

la forma sintética *vadormir* la autora remite a E. W. Anderson<sup>2</sup> quien, al parecer, la ha documentado en el español americano. Es bien sabido, en efecto, que en el español actual el futuro *cantaré* se emplea cada vez menos con valor temporal y son otras formas, entre ellas la perífrasis *ir a* más infinitivo, las que expresan este valor; sin embargo, basar una hipótesis tan fuerte como la formulada por Fleischman sin tener un corpus de datos de primera mano y sin información estadística precisa sobre la difusión y amplitud de tal cambio, es sumamente delicado.

Por último, Fleischman propone el paradigma “yo *vadormir* / tú *vadormir* / él *vadormir* . . . etc.” (p. 116) para la nueva forma sintética de futuro. Tal paradigma, de ser cierto, afectaría profundamente el sistema del español; por ejemplo, entre otras cosas, habría que suponer que el español incorporaría el pronombre sujeto como un clítico obligatorio —semejante al francés— dado que en la síntesis de *voy a dormir* el auxiliar pierde la flexión de número y persona.

En general, el tratamiento del problema resulta novedoso dentro de la tradición lingüística romance, pues incorpora datos sobre la adquisición de los futuros e información tipológica de gran interés para el español y el latín. La obra contiene una excelente bibliografía, y la revisión y comentarios críticos a la misma son bastante acertados.

CONCEPCIÓN COMPANY C.

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

ANTONIO QUILIS, *Fonética acústica de la lengua española*. Gredos, Madrid, 1981; 500 pp. (*BRH, Manuales*, 49).

Con el inicio de esta década empiezan a surgir los manuales de fonética acústica en lengua española; en 1980 se publica el *Manual de fonética acústica* de Ana M. Borzone, y un año después aparece este estudio que ahora nos ocupa. Antes de estas fechas sólo se podían encontrar estudios parciales, artículos dispersos que formaban ya un buen conjunto, pero difícil de recuperar y conformar. Con características muy diferentes ambas publicaciones arriba mencionadas vienen a regar ese páramo que es el estudio de la fonética acústica española, y la lingüística hispánica ve ahora enriquecida su área descriptiva con el trabajo que Antonio Quilis nos presenta.

El manual que reseñamos tiene dos propósitos complementarios: 1o. “proporcionar unos elementos de fonética acústica” y 2o. “tratar de establecer las características acústicas de nuestra lengua”; y es en este segundo aspecto donde el trabajo se vuelve fundamental para cualquier investigación acústica en lengua española. Al ser un estudio pionero, meritoriamente sistematizador, se convierte en una referencia liberadora que nos permite abordar estos aspectos de nuestra lengua con la independencia y consistencia necesarias en relación con las múltiples investigaciones publicadas en otras lenguas, sobre todo en inglés. Una vez más el autor lleva sus investigaciones a la vanguardia

<sup>2</sup> E. W. ANDERSON, “The development of the Romance future tense: Morphologization II and a tendency toward analyticity”, en *Papers in Romance*, Seattle, 1979, 21-35.

del conocimiento científico y las hace competir con los trabajos más actuales y elaborados de cualquier otro idioma.

La división que la obra presenta es la exigida por un trabajo de esta naturaleza, pero el número de páginas asignado a cada capítulo está determinado por la importancia que la investigación de cada tema ha marcado en la actualidad; esto es, los temas actuales y candentes ameritan un amplio desarrollo, mientras que los temas clásicos, muy trabajados, aunque en algunos casos no resueltos, son tratados en un espacio considerablemente menor: por ejemplo, la entonación abarca más de 100 páginas, frente a la sílaba que sólo amerita 3.

El índice general está compuesto del siguiente modo: I Introducción, II Acústica del sonido, III El mecanismo de la audición y la percepción del sonido, IV Métodos electroacústicos aplicados a la investigación fonética, V Los rasgos distintivos, VI Vocales, VII Explosivas, VIII Fricativas, IX Africadas, X Líquidas, XI La sílaba, XII El acento, XIII La entonación, XIV La entonación española, más una rica y completa bibliografía, dos útiles índices: uno de materias y otro de nombres propios, para terminar con el índice general.

La primera parte de la obra, del capítulo I al V, se puede caracterizar como de un valor general, a pesar de que el autor señala solamente los cuatro primeros capítulos como formando un apartado específico al que llama "didáctico" y al que considera "eminente general". Estos primeros cuatro capítulos tratan un espacio poco lingüístico, pero bien necesario para el lingüista actual; mucho de lo desarrollado en esta parte resulta de difícil acceso, tanto por la bibliografía como por tratarse de una materia que tradicionalmente se presenta en un lenguaje ajeno a nuestra especialidad. Es mérito de la obra concentrar esta información y presentarla de forma clara y sin complicaciones; ninguna dificultad hay, ahora, en comprender el hecho fónico ya sea como compuesto acústicamente o como una realización articulatoria.

El capítulo V es indudablemente de valor general, pero de origen fonológico; si los cuatro primeros están formados por la físico-acústica, la fisiología y la electrónica, ahora nos encontramos con un material que nace de los anteriores, pero que indudablemente presenta un grado de abstracción necesario para el desarrollo de la parte siguiente, que lo sitúa en el campo de la fonología. Y este capítulo es indudablemente lingüístico y sintomático y calificador del marco teórico general que engloba la totalidad de la obra: es, ciertamente, un libro de fonética, pero fonética lingüística y fonética moderna, una fonética que jamás olvida la fonología y que siempre tiene presente el sistema. Así como este capítulo V enlaza la parte técnica con la parte descriptiva, así como une lo físico y lo lingüístico, del mismo modo en toda la obra podemos palpar la íntima unión entre lo fonológico y lo fonético.

La segunda parte, a partir del capítulo VI, conjuga lo general con lo particular, la teoría lingüística con la lingüística particular y descriptiva. Así, en el capítulo VI, por ejemplo, encontramos un amplio tratado sobre las vocales, su producción, su estructura acústica y más, en cuarenta páginas; y en seguida trata las vocales españolas acústica y articulatoriamente, como secuencias vocálicas y como entidades fonológicas, en veinte páginas más. Es decir, este segundo apartado es el que justifica ampliamente la adjectivación "española" de la obra, pues en ella, como el mismo autor señala, se refleja

“toda la teoría y toda la didáctica sobre nuestro sistema fónico”.

La descripción que de la lengua española nos presenta tiene diversas características y son principalmente las siguientes: en primer lugar, como ya dijimos, es una obra fonético-fonológica, y el sistema español también está caracterizado en ambas direcciones; en segundo término los materiales fónicos proceden esencialmente del español peninsular, aunque se dan noticias de diversas realizaciones americanas, como son la caracterización de las variantes del fonema /x/ en Chile, diversas realizaciones de /t/, el rehilamiento, etc.; en tercer lugar demuestra el interés del autor por los diversos campos de la acústica: fácilmente podemos comprender que existe una honda preocupación por la entonación, si observamos que en esta segunda parte sólo ella merece ser tratada en dos apartados, la entonación en general (77 páginas) y la española (30 páginas).

En resumen, es una obra necesaria, accesible, actual y útil, completa y balanceada, que conjuga perfectamente lo físico con lo formal y que abre muchísimos caminos para la investigación.

JUAN LÓPEZ CHÁVEZ

Universidad Nacional Autónoma de México.

ADRIAN AKMAJIAN, RICHARD A. DEMERS, & ROBERT M. HARNISH, *Linguistics: An introduction to language and communication*. The MIT Press, Cambridge, MA, 1981; xvii+ 357 pp. [1a. ed., 1979].

En este texto introductorio a la lingüística, los autores presentan un panorama de las tareas confrontadas por los que estudian el lenguaje humano. El enfoque es básicamente el de la gramática generativa, aunque se trata una serie de temas que están fuera de lo que comúnmente se concibe como el interés central de esta escuela. Probablemente la más importante de estas tareas para el generativista es la delincación del objeto de estudio, ya que difiere de la de otras corrientes lingüísticas del siglo xx. La idea de lo que constituye —y lo que no constituye— el lenguaje humano es el hilo conductor del libro.

La lectura se divide en tres partes. La primera contiene un análisis de la comunicación entre las abejas, las aves y los primates. Aparte de una descripción de cada uno de estos sistemas, se proporciona información acerca de cómo se adquiere cada uno de ellos y en qué medida existe la variedad dialectal dentro de los mismos. Para algunos lectores será sorprendente que se pueda hablar de dialectos y adquisición en la comunicación animal, pues durante muchos años se creía que este tipo de respuesta era “instintivo”, es decir que se producía automática e invariablemente en determinada etapa del desarrollo de cada miembro de la especie.

Para concluir la primera parte del libro, hay una comparación entre estos tres sistemas y el lenguaje humano. El resultado es que, a pesar de que estos sistemas son a veces sofisticados y de cierta complejidad, el lenguaje humano posee rasgos que no se encuentran en ningún otro sistema comunicativo natural: este último puede funcionar sin estímulo inmediato, es productivo (se pueden hacer combinaciones novedosas de elementos), utiliza múltiples nive-